

# Introducción

Jesús CANO REYES, Ana CASADO FERNÁNDEZ y Celia DE ALDAMA ORDÓÑEZ  
Universidad Complutense de Madrid

## **Escribir la frontera: itinerancias y sujetos migrantes en la literatura hispanoamericana**

Este segundo Número Especial de *Anales de Literatura Hispanoamericana* brinda al lector un conjunto de artículos que profundizan en el concepto poliédrico de “frontera” dentro del marco de la literatura hispanoamericana –frontera física, lingüística o genérica–, cuyo punto de partida fue el II Coloquio Internacional de Jóvenes Investigadores de Literatura Hispanoamericana, celebrado en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid los días 24 y 25 de abril de 2014. Los investigadores en formación del Departamento de Filología Española IV hemos querido dar cabida en este volumen a nuevos aportes teóricos y perspectivas críticas desarrolladas en torno a la temática del desplazamiento y a la conformación de nuevas subjetividades adscritas a los procesos de transterritorialización o transculturación.

El espíritu internacionalista del coloquio se refleja en este número a través de la colaboración de investigadores procedentes de universidades españolas (Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Salamanca), francesas (Université de Paris-Sorbonne), italianas (Università degli Studi di Milano) y argentinas (Universidad Nacional de Salta). A todos ellos y, especialmente a la profesora Valeria Añón (Universidad de Buenos Aires / CONICET), agradecemos su generosa y entusiasta participación.

Partiendo del viaje como *topos* en las crónicas de Indias, se abordarán en estos artículos cuestiones inherentes a la movilidad y al límite en la producción literaria hispanoamericana contemporánea, que ponen en evidencia los fenómenos político-sociales de la migración y el exilio –y también, de su antípoda, el *insilio*– así como la inestabilidad genérica por la que transitan algunos textos de difícil categorización. El propósito de este conjunto es, por tanto, el de incorporar las inquietudes de las nuevas generaciones de investigadores en este horizonte hermenéutico con el fin de resaltar la vigencia de dichos temas e inscribirlos en un panorama especialmente fecundo, ya sea desde el punto de vista de la crítica o desde la creación literaria.

\*\*\*

La constelación de artículos reunidos en este volumen resplandece de manera especial si cada uno de los textos es leído como elemento de un sistema, como pieza ineludible de un corpulento macrotexto donde el todo multiplica la suma de sus partes. Y es que, aunque los respectivos trabajos tracen recorridos y aborden objetos de estudio dispares, todos ellos participan en el mismo debate e instalan en su centro, en un ejercicio de revalorización, el concepto de “frontera” que, asediado desde distintos frentes, acaba desvelando la amplitud de su radio semántico. La lectura conjunta de los estudios corrobora, una vez más, la elasticidad del símbolo fronterizo y, al proyectarlo como topografía de cruce o colisión, descubre su mirada bifronte, doblemente mimética, hacia los espacios que delimita.

Los artículos aquí agrupados se integran, a su vez, en un dilatado espacio de reflexión; y es que la reciente crítica latinoamericana, en consonancia con las éticas fronterizas de Lacan, Bajtín o Benjamin, ha elaborado sus instrumentos heurísticos a partir de los espacios liminares, haciendo del margen un constructo teórico de gran vitalidad interpretativa. Si el factor intersticial deviene clave para la comprensión del mundo contemporáneo, el signo de la frontera en América Latina canaliza la exégesis de sus narradores en tránsito, voces periféricas y sujetos transoceánicos.

Las perspectivas que se suceden en los textos compendiados revelan una sutil diferenciación en la manera de examinar los límites impuestos por las marcas fronterizas: si unos privilegian su dimensión física, estudiando cómo su geometría se convierte en la forma misma de la escritura literaria, los otros, en cambio, indagan en su condición metafórica para explorar su funcionalidad como límpido conducto de las discursividades migrantes. Por ello, a partir del artículo de la profesora Valeria Añón, que encabeza la colección y enmarca el resto de los trabajos, proponemos una bifurcación en dos grandes apartados: “Habitar la frontera” y “Frontera e identidad”. El trabajo de Valeria Añón estudia algunos aspectos de la escritura de viajes en las crónicas de la conquista americana, partiendo de un corpus que combina la tradición occidental y la mestiza y a través de un itinerario textual que recorre tres paradas: la naturaleza, la ciudad y la representación de los mapas.

La sección “Habitar la frontera” incluye aquellos análisis que examinan la frontera como signo literario, como espacio cohabitado por la escritura a través del cual se desafían las poéticas y/o las políticas dominantes. Así Paul Baudry, a propósito de la obra de Julio Ramón Ribeyro, demuestra cómo el margen es convertido en capital semántico, en “biografema” de un autor (in)voluntariamente periférico. Por su parte, Dovelé Kuzminskaité reflexiona sobre el carácter esquivo de la poesía visual de Amanda Berenguer, autora uruguaya que violenta las distinciones genéricas en un acto de consciente iconoclastia. La investigación de Mónica Ojeda ubica la escritura “pornoerótica” de distintas autoras de los años ochenta en los linderos del canon latinoamericano e indica cómo, desde esa arista,

se construye la resistencia ante las autoridades dictatoriales. Una óptica parecida a la adoptada por José Antonio Paniagua, en el último texto de este primer bloque, para estudiar la marginalidad de los espacios narrativos en la obra de Diamela Eltit como proyecto estético encaminado a la descolonización del poder y el saber.

En los artículos que conforman el apartado “Frontera e identidad”, el eje fronterizo es observado como estructura metafórica que aglutina las imágenes del exilio y las voces de los sujetos migrantes. Los textos en análisis dibujan fronteras inhabitables, son hendiduras donde se produce la pérdida y la intraducibilidad. Dentro de esta línea, que problematiza el vínculo entre el confín y las identidades desterritorializadas, se insertan las propuestas de Carlos Bello, que explica el cambio de estética de la obra de Mario Levrero, *Nick Carter se divierte mientras el lector es asesinado*, como resultado de una autocensura paranoica derivada de la insularidad de su “insilio”; de Fernanda Elisa Bravo Herrera, que propone, para la novela de inmigración de Rubén Tizziani, un comentario articulado sobre la tensión entre memoria y olvido; y, en tercer lugar, de Elisa Cairati, que nos remite al paradigma de la doble ausencia en la representación literaria y da cuenta de la invisibilidad impuesta por la frontera en las colecciones de cuentos de Gunter Silva Passuni y de Daniel Alarcón.

Pese a que la idea de alcanzar la frontera, siempre por delante como la aporética tortuga de Zenón, pueda ser considerada un desvarío laborioso, confiamos en que estas páginas cumplan su doble y nada modesto propósito: reflexionar, a través de una deleitosa lectura, sobre los espacios fronterizos y apresarlos en una cartografía literaria que ilumine su esquizo y eterna deriva.